

FUEGO

para la

IGLESIA

Día 2

Damos gracias por los **110 AÑOS DE LA FUENTE DE GRACIAS Y BENDICIONES**



Día 2

Damos gracias por los **110 AÑOS DE LA FUENTE DE GRACIAS Y BENDICIONES** que fluye desde el Santuario Original hacia el mundo entero.

Impulso

Dejemos que una experiencia de las celebraciones del centenario nos motive:

Un hombre de Eslovenia escribe: «Lo que sin duda recordaré:

- la cálida acogida y las atenciones que recibí en todo momento;
- la excelente organización
- La hermosa naturaleza y los edificios de Schoenstatt.
- los momentos de gracia en el Santuario Original;
- el sentimiento de que la Virgen María me necesita y me acepta;
- la convicción de que me hablan en mi interior y me envían a los demás.

Espero que muchas personas en mi país natal, Eslovenia, reconozcan al menos uno de los mensajes importantes de Schoenstatt: «Me gustaría vivir con ustedes si tan solo me demuestran que me aman».

Reflexión

Una corriente de bendición sale del Santuario Original y llega a todo el mundo. Durante su encuentro con el papa Francisco con motivo de la peregrinación jubilar de 2014, dijo después de la renovación de la Alianza de Amor:

«Al darles la bendición, los envío como misioneros en los años venideros. Los envío, no en mi nombre, sino en el nombre de Jesús. No están solos, sino de la mano de nuestra Madre María y en el seno de nuestra Madre, la Santa Iglesia. Los envío en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».

(...) Hace algún tiempo, un sacerdote schoenstattiano me regaló una imagen de la Virgen María. Y la tengo en mi mesita de noche. Y todas las mañanas, cuando me levanto, la toco y rezo. Es un secreto que quería contarles”.

¿Cómo puedo demostrarle a la Virgen María que la amo de verdad para que de su trono fluya un torrente de bendiciones hacia las personas a las que soy enviado?

(Mi) Una contribución hoy

¿Qué pensamiento me enciende y puedo poner en práctica para que yo también pueda arder por la Iglesia hoy?

Oración *(ver conclusión de la novena)*



Oración diaria al final

Querida Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

A la sombra del santuario nació nuestra familia internacional.

Con nuestro fundador, el P. Kentenich, creemos que te estableciste aquí de manera especial el 18 de octubre de 1914 y obraste milagros de gracia.

En la alianza de amor nos unimos a través de países y continentes y nos ponemos a tu servicio.

“Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! Un pensamiento audaz, casi demasiado audaz para el público, pero no demasiado audaz para ustedes.! (...) Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella”. (Acta de fundación)

Juntos queremos transmitir tu don a la gente.

Juntos, queremos aprovechar todas las oportunidades para analizar adecuadamente los retos de los grandes procesos de cambio en el mundo y en la Iglesia.

Juntos, depositamos hoy conscientemente nuestra contribución en el capital de gracias y te encomendamos a todas las personas que llevamos en el corazón.

Juntos y reunidos en torno a ti, le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe en todos los asuntos, para que tu don fructifique en las múltiples necesidades de nuestro tiempo.

Que todos los santuarios de Schoenstatt sean lugares de gracia divina. Danos un hogar, transfórmanos y envíanos.

En preparación del día de Alianza del 18 de octubre, nos ponemos de nuevo a tu disposición rezando la “pequeña consagración”:

Oh Señora mía, Oh Madre mía...